

**75 ANIVERSARIO BOMBARDEO DE GERNIKA/
GERNIKAKO BONBARDAKETAREN 75.URTEURRENA**

26.04.12 –Gernika-Lumo– 12.04.26

Discurso del Lehendakari – Lehendakariaren hitzaldia

Eguerdi on guztioi

Gaur 75 urte hemen Gernikan zeruak zabaldu ziren eta heriotza eta izua zabaldu zen herri osoan.

Ustekabean bat-bateko heriotzatik iheska pertsona guztiak. Gudak bere aurpegi beltza erakutsi zuen guztientzat.

Lehenago eta baita gero ere, izan ziren bonbardaketa gehiago baina Gernikak erakutsi zuen Europa osoan udaberriak biztanleak izututa eta erahilak nahi zuela garaipena lortu.

Gaur hemen orduan hildako guztiak nahi ditugu gogoratu. Nahi ditugu gogoratu gertatukoa inoiz ahaztu ez dezagun.

Beti adi egon gaitezen berriz horrelakorik gure lurrean gertatu ez dadin. Baina Gernikak jasandako tragedia gainditu du eta askatasunaren deiar bihurtu du mundu guztian.

Gernika da guztiontzat edozein lekutako gudari ez esateko eredia. Nahi dut, nik hemen betiko bakea aldarrikatu mundu guztian.

Nahi dut bakea zuzenbidearen garaipena legez defendatu herrialde eta pertsonen arteko harremanak zuzenbidea erabaki daitezen eta ez indarkeria erabiliz.

Gaur hemen Gernikako bonbardaketa oroitzen dugun egun honetan terrorismoaren amaiera ere goraipatu.

Urte luzez amestu dugun askatasuna lortu dugu Euskadin.

Gaur Euskadin askatusanaren usoa berriz ari da hegan askatasuna zabalduz gure herri eta auzo guztietan.

Hoy hace 75 años, a las 16:30 de la tarde, se abrieron los cielos sobre Gernika y vomitaron horror y muerte. El humo, el polvo, las explosiones, los cuerpos rotos. Los vecinos y las vecinas aterrorizados intentando huir de una muerte inesperada. Una tormenta de fuego destruyó la vida y la esperanza, y ardió Gernika esa tarde. Quedó el paisaje desolado de la muerte, y el silencio de terror se posó en esta tierra durante mucho tiempo.

Hoy nos hemos juntado aquí para que no se olvide todo aquello.

Nos hemos reunido aquí para ofrecer un homenaje a todas las personas que murieron, a todas las personas que perdieron sus casas, sus pertenencias que constituían sus propias vidas. Con cada campanada que sonará, que romperá el silencio esta tarde, queremos lanzar al viento los nombres de las vidas arrebatadas y reconocer el dolor de las víctimas una a una.

Y antes de Gernika hubo otras poblaciones bombardeadas, Otxandiano (pronto, nada más comenzar la guerra), Durango, Eibar, Bilbao. Y hubo también otras después. Y es verdad, que más tarde los horrores de la segunda guerra mundial rompieron toda comparación posible, desde los campos de exterminio a Dresde, a Hiroshima, a Nagasaki. El monstruo de la guerra estalló sin freno alguno.

Pero fue con Gernika cuando en toda Europa se hizo pedazos la inocencia de la guerra. Con Gernika se supo sin tapujos que la guerra buscaba el terror de la

población civil como método de victoria. Y por eso Gernika es mucho más que esa explosión de horror.

Gernika ha vencido su propia tragedia, y es también el grito de esperanza y de libertad que ha triunfado sobre la barbarie hasta convertirse en símbolo universal.

De la parte inferior del cuadro de Picasso, un hombre roto, mantiene en el puño una pequeña flor. Es el grito desgarrado de la vida y de la esperanza. Hoy, Gernika es esa flor que grita en todo el mundo un NO rotundo a la guerra y a la barbarie.

Y este día, debiera de servirnos para reflexionar sobre todo esto. Debe de servirnos para mirar de frente a los ojos rojos de sangre del monstruo de la guerra y decir: NO, NUNCA MÁS.

A lo largo de la historia, generaciones enteras de personas con corazón y con humildad y humanidad, han intentado poner límites a la guerra. El Padre Vitoria, fue de los primeros que intentó poner candados a la violencia irracional definiendo la guerra justa. No como justificación de la guerra, sino fundamentalmente, como denuncia de las crueldades de las guerras de su tiempo.

Pero hoy sabemos, después de millones de vidas arrancadas, que no existe guerra justa. Existe el derecho a defenderse de la violencia injusta, pero la guerra es, en su propia esencia, negación de la justicia.

Ha habido tiempos, y no tan lejanos, en el que las sociedades han vestido de épica, de música y de poesía la realidad cruel de las batallas. Pero esto está cambiando. Poco a poco las sociedades modernas están devolviendo a la guerra su propio rostro de horror irracional. No hay música que pueda lavar tanta sangre derramada. No hay poesía capaz de silenciar tanto horror producido.

Fue Kant el que hizo una denuncia general con su llamamiento a la paz perpetua. Planteó la defensa del derecho como método para solventar las diferencias, y hoy 200 años después aún no lo hemos conseguido.

Y por eso quiero reivindicar, después de tantos millones de personas asesinadas en las guerras, seguramente sin la ingenuidad de Kant, pero con la misma convicción y firmeza, la paz perpetua como método de convivencia entre países y entre personas.

Quiero reivindicar la paz como el triunfo del derecho y de la convivencia sobre el uso ilegítimo de la violencia.

Fue aquí hace 75 años cuando estalló el cielo, y debe de servirnos para aprender del pasado. Debe de servirnos para reivindicar la verdad de lo ocurrido y defender unos valores cívicos diferentes.

Sabemos que el monstruo renace de forma inesperada y con caras diferentes. Todo el horror que decía antes de la segunda guerra mundial, no fue suficiente para evitar otras tragedias, ni siquiera aquí cerca, en la antigua Yugoslavia.

El uso de la violencia para imponer su voluntad al resto, es una tentación permanente que se esconde en el lado oscuro de todas las sociedades. Y ésta es una lección que debemos aprender y que debemos de enseñar a todos: recordar el horror pasado para poner los medios que hagan imposible su repetición.

La libertad de las personas y de los países es una tarea permanentemente inacabada. La libertad es una conquista cotidiana, del día a día, de todas las sociedades.

Por eso, con esta magnífica escultura de Nestor Basterretxea que inauguramos hoy, no queremos sólo volver la mirada al pasado. Queremos también poner un

aviso permanente para el futuro. Queremos recordar que cuando nos negamos la libertad y la tolerancia, cuando renunciamos a la justicia y al derecho, surge el monstruo que siembra el terror.

Por eso, no recordamos la tragedia de Gernika para buscar en el pasado venganzas presentes, sino para construir un muro que en el futuro impida la violencia en nuestro suelo.

Sobre todo hoy, que en este 75 aniversario tenemos nuevos motivos para la esperanza. Euskadi es hoy, por primera vez en muchos años, plenamente libre.

Porque estamos viviendo por fin un tiempo sin violencia, un nuevo tiempo de libertad. Es el premio a la resistencia ante el terror, el triunfo de la libertad y de la democracia.

Picasso pintó una paloma con el ala rota y con un graznido de dolor. Hoy en Euskadi vuelve la paloma a volar sin que haya nadie que vaya a abatirla.

Es el vuelo que celebra nuestra libertad recuperada y es a la vez, un grito de protesta ante cualquier violencia en cualquier lugar del mundo.

Y hoy, Nestor Basterretxea nos ha enseñado a todos con su obra lo que significa *La Agonía de Fuego*, para que cuando la miremos sepamos que No, que NUNCA MÁS.

Eskerrik asko